



*Ramón Espinosa Vasquez*

RAMON ESPINOSA VASQUEZ, Diputado por San Carlos é Itata, saluda atentamente a su apreciado amigo y correligionario don ALEJANDRO HALES J., y tiene el agrado de adjuntarle una copia de los antecedentes e ideas relativas a las gestiones encomendadas a la Comisión encargada de conversar con el Partido Demócrata Cristiano en orden a llegar a las bases de posible fusión de ambos Partidos.

Espinosa le ruega al preciado amigo informarse de lo obrado en carácter CONFIDENCIAL, a fin de que en una próxima reunión se puedan considerar otras ideas que mejoren o amplien lo ya elaborado.

En las últimas conversaciones con los dirigentes demócratas cristianos participaron el Presidente del Partido Senador Echevarri y los Diputados Ramón Espinosa y Carlos Sivori, quienes explicarán oportunamente su participación en la gestión referida.

SANTIAGO, marzo 25 de 1959.

Desde hace bastantes meses los Partidos Nacional Popular y Demócrata Cristiano han tenido una alianza de hecho, que no sólo es el fruto de haber dado en común la campaña Presidencial tras la candidatura del senador Eduardo Frei y de haber hecho suyo el programa de desarrollo nacional que este abanderado planteó a la ciudadanía, sino de profundas coincidencias ideológicas y de apreciaciones políticas, lo que les ha permitido seguir juntos después de la contienda aludida.

Crean estos Partidos que ha llegado el momento de convenir un pacto político, electoral y parlamentario, constituyendo un Frente o Unión que, más que un pacto, es un llamado a todas las fuerzas de avanzada democrática de la nación.

Han bastado sólo pocos meses de Gobierno para que la opinión pública empiece a comprender la razón que tenían las fuerzas políticas que hoy convienen este pacto, al plantear una posición distinta de la candidatura llamada independiente de derecha y de la de extrema izquierda marxista. Contempla la ciudadanía con desazón la actuación de un gobierno que prometió un criterio nacional y que sólo está sirviendo los intereses de la derecha, exigiendo cada día mayores sacrificios a los asalariados. La desocupación se ha acrecentado; se disminuye deliberadamente el poder de consumo de las masas; la miseria y el desamparo están alcanzando ahora a vastos sectores de la clase media; las alzas de precios llegan a límites insoportables; se recela de las organizaciones sindicales y toda protesta se toma por agitación comunista; y se termina por crear, con la aprobación de las facultades administrativas, un clima de intranquilidad y de persecución para un gran número de trabajadores del sector público.

Mientras tanto, los Partidos Conservador, Liberal y Radical - llamados tradicionales - que apoyan a este gobierno, han perdido la fe en sus propias posibilidades, en la función de los Partidos políticos y en las prerrogativas del Congreso. Creyendo alguno de ellos que la participación administrativa es el único camino para mantener posiciones políticas, u otros, que el país puede manejarse agitando solo la bandera del anticomunismo, pretenden afianzar las posiciones de un gobierno que les sirve de escudo, otorgándole la carta blanca de las facultades extraordinarias y acrecentando los ya grandes poderes del Ejecutivo. Por paradoja, quieren de esa manera salvar la responsabilidad política de no ser ellos - los Partidos - los que se vean compelidos a tomar resoluciones sobre los problemas del país. Nada les dice a estas fuerzas el ejemplo francés, donde se está siguiendo la misma línea y donde han bastado solamente seis meses para que el comunismo vuelva a mostrar su fuerza en ascenso en las últimas elecciones municipales.

Esta política, que ha traído mayor miseria a los trabajadores, pretende ser aprovechada por el comunismo chileno para presentarse como alternativa de este gobierno. Pareciera que en la medida que los sectores de derecha se desesperan por mantener sus posiciones, el comunismo se levantara y los persiguiera como sombra al cuerpo..

Los Partidos Demócrata Cristiano y Nacional Popular señalan que esa alternativa está reñida con nuestra evolución democrática y, en todo caso, la exacerbación de la línea de lucha entre los extremos que pretenden el gobierno y el comunismo y que pudiera desembocar en el triunfo de éste o en el frenesí de una política derechista represiva, no representa sino la dictadura y la injusticia para la inmensa mayoría de los trabajadores chilenos.

Los Partidos pactantes afirman enfáticamente que el Frente que constituyen por este acto es una fuerza más eficaz para el servicio de los intereses populares que la comunista. Reúnen entre ambos cuarenta parlamentarios pasando a ser la fuerza más numerosa de la oposición y tienen doctrinas afines y un programa constructivo, de preservación de la democracia, de desarrollo económico y de justicia social que es la barrera más auténtica y firme para contener al comunismo porque mediante él se levantará efectivamente el nivel de vida de los chilenos, al mismo tiempo que son una verdadera garantía para la organización sindical de los trabajadores y su promoción democrática y consciente a las responsabilidades que les corresponde en la comunidad chilena. La acción de estos Partidos ha probado ser más eficaz para el pueblo en el proyecto económico presentado por el Gobierno: el senador Frei durante su discusión, presentó un proyecto para construir 200.000 casas en un plan de seis años, perfectamente financiado; mientras la oposición marxista, esencialmente negativa, no aptó sino por retirarse en la discusión de las facultades extraordinarias.

Creen los Partidos demócrata cristiano y nacional popular que una solución comunista es imposible en Latinoamérica, por el avance que esta ha experimentado en el imperio de la democracia, por la madurez de sus masas trabajadoras y por su situación geográfica. Sólo un lamentable error del socialismo chileno, al mantener una extraña unión con los comunistas - única en el mundo occidental permite a éstos pretender posiciones expectantes en la política nacional.

Los hechos referidos hace imprescindible la constitución de un Frente político que se convierta en la vanguardia de una democracia que sirva los intereses populares. Tiene esta unión altas finalidades patrióticas y de libertad que la hacen una necesidad nacional que está por encima, incluso, de las simples posiciones de gobierno y de oposición.

La necesidad de este Frente se hace más evidente ante el abandono que el Partido Radical ha hecho de la defensa de vastos sectores de clase media; ante lo indispensable de que hombres progresistas, por encima de creeds y doctrinas, encuentren expresión política; ante la urgencia de que los trabajadores no comunistas sean orientados en una posición distinta de la marxista; ante la ineludible tarea de devolver el prestigio y su cauce a los partidos políticos y el equilibrio entre los poderes públicos; ante la objetivo primario de toda acción política; salvar de la miseria al pueblo chileno.

Por estas razones y persistiendo en su propósito de servir plenamente el programa de desarrollo nacional y popular que plantearon en la última contienda presidencial, los Partidos Demócrata Cristiano y Nacional Popular, dan origen a este Movimiento y tienen fe en que las ideas expuestas representan el sentir de la mayoría de los chilenos, a quienes llaman a acrecentar las filas de este Frente político.

## TEXTO DEL PACTO

Los Partidos Nacional Popular y Democrata Cristiano acuerdan:

### 1.-) EN EL ORDEN POLITICO .-

Constituir un Frente de Partidos con el propósito de llevar adelante el programa de desarrollo del país planteado en la última elección presidencial y de decidir en común cualquiera situación o posición política para el futuro.

Las directivas de ambos Partidos sesionarán en conjunto por lo menos una vez al mes y adoptarán las resoluciones que sean necesarias para cumplir con esos propósitos, no pudiendo, sin autorización expresa de las directivas conjuntas, tomar posiciones políticas aisladamente.

Desde luego precisan que mantienen su conducta de oposición con respecto al actual Gobierno y de lucha contra el comunismo internacional.

Hacen un llamado a los Partidos, organizaciones y fuerzas democráticas y progresistas del país y a los hombres y mujeres independientes para que se sumen a este Frente como única manera de defender la democracia y de conseguir la realización de un programa de desarrollo económico y de justicia social.

### 2.-) EN EL ORDEN ELECTORAL .-

Deciden ir unidos, en un pacto nacional, en la próxima elección parlamentaria de 1961. Para este efecto, encomiendan a la Comisión designada por ambos Partidos, para estudiar la situación electoral de cada provincia del país y presentar a las directivas un informe concreto sobre el particular. Para este estudio deberá la Comisión asesorarse de los Jefes Electorales de ambos Partidos.

### 3.-) EN EL ORDEN PARLAMENTARIO .-

Los Comités Parlamentarios de ambos Partidos coordinarán la labor de los parlamentarios y cumplirán los acuerdos de las directivas conjuntas en las votaciones en el Congreso Nacional. Los Parlamentarios de los Partidos pactantes deberán reunirse por lo menos una vez al mes para coordinar su labor y de sus tareas los Comités presentarán un informe a las directivas.